

# EDITORIAL

## Del tabaco y otros demonios

Considerado como la primera causa de muerte prevenible,<sup>1</sup> parece ser que ninguna estrategia para reducir o evitar el tabaquismo será suficiente. Aunque el consumo del cigarrillo convencional se ha reducido de forma paulatina,<sup>2</sup> las nuevas formas de consumo de productos asociados con el tabaco lastran los esfuerzos llevados a cabo por numerosos países para combatir esta letal enfermedad. No obstante, el paquete técnico MPOWER de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (cuadro I)<sup>3</sup> presenta un alentador enfoque sobre el creciente uso de medidas preventivas, aunque reconoce que la escasa vigilancia del impacto de éstas denota un largo camino por recorrer.<sup>4</sup> En este contexto, las llamadas etiquetas de advertencias sanitarias (HWL, por sus siglas en inglés) sobre el tabaco constituyen la medida más empleada a nivel mundial y se erigen como una medida costoefectiva para reducir el consumo, desalentar el inicio y promover el abandono, aunque dicha estrategia se enfrenta a los nuevos retos de la industria tabacalera.<sup>5</sup> El consumo de otras sustancias no es ajeno a este escenario, ya sea de uso medicinal o recreacional, como la marihuana y los opioides.

El problema más relevante al que tienen que enfrentarse las políticas de salud pública son las nuevas formas de consumo, como el cigarrillo electrónico y los erróneamente llamados dispositivos *heated-non-burned* (calentado, no quemado).<sup>6,7</sup> Estrategias de mercadotecnia agresivas y tendenciosas, con una clara población diana en los jóvenes que jamás han consumido tabaco, ponen en jaque los importantes resultados alcanzados por más de 100 países que se han adherido en mayor o menor medida al MPOWER de la OMS.<sup>8</sup> Dado que su consumo se ha extendido en la última década, todavía se desconoce a ciencia cierta cuál será el impacto de estos productos a largo plazo, y es este un terreno fértil para que los fabricantes y vendedores de estos dispositivos hayan conseguido que las HWL sobre sus productos contengan mensajes poco contundentes como el de “*WARNING: This product contains nicotine. Nicotine is an addictive chemical*”

**Cuadro I**  
**DESGLOSE DEL ACRÓNICO MPOWER, PAQUETE**  
**TÉCNICO PROPUESTO POR LA ORGANIZACIÓN**  
**MUNDIAL DE LA SALUD PARA REDUCIR**  
**LOS RIESGOS SECUNDARIOS AL TABACO**

<b>M</b>	Vigilar el consumo de tabaco y las políticas de prevención ( <i>Monitor tobacco use and prevention policies</i> )
<b>P</b>	Proteger a las personas del humo del tabaco ( <i>Protect people from tobacco smoke</i> )
<b>O</b>	Ofrecer ayuda para abandonar el consumo de tabaco ( <i>Offer help to quit tobacco use</i> )
<b>W</b>	Advertir sobre los peligros del tabaco ( <i>Warn about the dangers of tobacco</i> )
<b>E</b>	Reforzar la prohibición de la publicidad, promoción y patrocinio del tabaco ( <i>Enforce bans on tobacco advertising, promotion and sponsorship</i> )
<b>R</b>	Subir los impuestos al tabaco ( <i>Raise taxes on tobacco</i> )

de la *Food and Drug Administration* (FDA),<sup>5</sup> además de respetar en menos de 15% el reglamento impuesto por la propia FDA en la presentación de sus productos en una red social de gran alcance, como Instagram,<sup>9</sup> o el aumento de estrategias publicitarias que buscan atraer a los jóvenes con efectos como modelos de su edad, sexo o deporte.<sup>10</sup> Un escenario similar se presenta con las pastillas o bolsitas (*pouches*) de nicotina, que se ofrecen al mercado como productos libres de tabaco en ambientes cotidianos como el trabajo, los bares o, incluso, en la cocina.<sup>11,12</sup>

Al hacer un auténtico ejercicio de autocrítica, es ampliamente conocido el impacto positivo que pueden tener las HWL en la reducción del consumo y el aumento de número de intentos de abandono del tabaco,<sup>4,5</sup> pero la mayor parte de estos estudios no tiene un seguimiento a largo plazo que presente un porcentaje objetivo de los fumadores que, en efecto, dejan de fumar. Es evidente que es mejor utilizar las HWL a no hacerlo, pero el

hecho de no saber con precisión cuál es el alcance de estas medidas demuestra que es todavía una línea de investigación abierta en la que no se puede cruzar los brazos ante una industria que no escatimará ningún esfuerzo en vender productos que no son inocuos para la salud. El diseño metodológico de este tipo de estudio es complejo porque la verdadera aleatorización es difícil de conseguir,<sup>5</sup> pero no imposible. Luego, se cuenta con resultados interesantes, como el reciente trabajo de Arillo-Santillán y colaboradores, donde se pone de manifiesto que no sólo es relevante emplear las HWL, sino también saber qué es lo que comenta el fumador a este respecto o cuál es el perfil de aquel que sea más receptivo al mensaje y, por ende, más susceptible de modificar su conducta.<sup>13</sup>

En consonancia con lo anteriormente expuesto, la región de las Américas ha realizado avances importantes y va encaminada a conseguir el objetivo 5 del Plan de Acción Global para la Prevención y el Control de Enfermedades no Transmisibles 2013-2020 de la OMS, el cual tiene la meta de la reducción relativa de 30% en la prevalencia del consumo de tabaco en

personas de 15 años o más,<sup>14</sup> aunque de igual manera debe enfrentarse a una industria tabacalera pertinaz en sus objetivos de ventas.

Tal como reza una de las HWL más populares: fumar mata, y mata eficazmente y de varias maneras, como al medio ambiente.<sup>15</sup> Sirva este editorial como un llamamiento a las autoridades sanitarias y a todas las partes involucradas con el fin de destinar todos los recursos económicos y humanos posibles para adaptarse a esta competencia feroz y así mejorar el estado de salud de las personas, en aras de vencer al tabaco y los otros demonios que le acompañan.

*Declaración de conflicto de intereses.* Los autores declararon no tener conflicto de intereses.

Daniel López-Padilla, MD, PhD,<sup>(1,2)</sup>  
lopez.padilla84@gmail.com  
José Ignacio de Granda-Orive, PhD,<sup>(2,3)</sup>  
Carlos A Jiménez-Ruiz, MD, PhD.<sup>(2,4)</sup>

<https://doi.org/10.21149/17517>

## Referencias

- Su Z, McDonnell D, Cheshmehzangi A, Ahmad J, Šegalo S, da Veiga CPA call to ban the sale of tobacco products. *Front Public Health*. 2022;10:904971. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.904971>
- Cornelius ME, Loretan CG, Jamal A, Davis-Lynn BC, Mayer M, Alcantara IC, et al. Tobacco product use among adults - United States, 2021. *MMWR Morb Mortal Wkly Rep*. 2023;72(18):475-83. <https://doi.org/10.15585/mmwr.mm7218a1>
- Feliu A, Martínez C, Peruga A, Fernández E. The WHO MPOWER Package and the Tobacco Control Scale: two tools to monitor country-level tobacco control policy implementation in Latin America. *Arch Bronconeumol*. 2023;59(11):785-6. <https://doi.org/10.1016/j.arbres.2023.08.009>
- World Health Organization. WHO report on the global tobacco epidemic, 2025: warning about the dangers of tobacco. Ginebra: World Health Organization, 2025 [citado julio 20, 2025]. Disponible en: <https://iris.who.int/handle/10665/376470>
- Popova L, Massey ZB, Giordano NA. Warning labels as a public health intervention: effects and challenges for tobacco, cannabis, and opioid medications. *Annu Rev Public Health*. 2024;45:425-42. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-060922-042254>
- Frino-García A, Pérez-Rodas EN, Hernández-González F, Alsina-Restoy X, Kette-Aguilera P, Jiménez-Ruiz C, et al. Everyone was fooled, it burns: simple diy proof of the falsity of heat-not-burn tobacco. *Arch Bronconeumol*. 2024;60(5):316-8. <https://doi.org/10.1016/j.arbres.2024.02.008>
- Cristóbal-Fernández M, Jiménez-Ruiz CA, de Granda-Orive JI. Results of the EDADES 2024 Survey: more data for concern than for satisfaction. *Open Respir Arch*. 2025;7(2):100435. <https://doi.org/10.1016/j.orsp.2025.100435>
- Jiménez-Ruiz CA, Rábade-Castedo C, de Granda-Orive JI. Electronic cigarettes are neither effective nor safe for quitting smoking: a critical view of the most recent meta-analyses. *Arch Bronconeumol*. 2024;60(4):195-96. <https://doi.org/10.1016/j.arbres.2023.12.009>
- Wu J, Trifiro BM, Ranker LR, Origg JM, Benjamin EJ, Robertson RM, et al. Health warnings on instagram advertisements for synthetic nicotine e-cigarettes and engagement. *JAMA Netw Open*. 2024;7(9):e2434434. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2024.34434>
- Shi R, Khayat A, Lee J, Garrison KA, Jebai R, Wackowski OA, et al. Electronic nicotine delivery system advertisement trends after US Federal policy changes. *JAMA Netw Open*. 2025;8(2):e2459188. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2024.59188>
- Ling PM, Hrywna M, Talbot EM, Lewis MJ. Tobacco-derived nicotine pouch brands and marketing messages on internet and traditional media: content analysis. *JMIR Form Res*. 2023;7:e39146. <https://doi.org/10.2196/39146>
- de Granda-Orive JI, Jiménez-Ruiz CA, Gaga M. The new tobacco companies offensive: the nicotine pouches. *Arch Bronconeumol*. 2025;61(2):65-6. <https://doi.org/10.1016/j.arbres.2024.10.017>
- Arillo-Santillán EJ, Rodríguez-Bolaños R, Gallegos-Carrillo K, Monterrubio-Flores E, Vidaña-Pérez D, Thrasher JF. Conversations about cigarette health warning labels and smoking cessation attempts in Mexico. *Salud Publica Mex*. 2024;67(1):74-82. <https://doi.org/10.21149/16044>
- Luhning S, Buljbasich D, Senatore G. Evolution of tobacco control in Latin America: what has been achieved and what is pending. *Arch Bronconeumol*. 2023;59(8):476-8. <https://doi.org/10.1016/j.arbres.2023.02.013>
- Takase M, Nakaya N, Tanno K, Kogure M, Hatanaka R, Nakaya K, et al. Has the impact of cigarette smoking on mortality been underestimated by overlooking second-hand smoke? Tohoku medical megabank community-based cohort study. *BMJ Public Health*. 2025;3:e001746. <https://doi.org/10.1136/bmjph-2024-001746>

(1) Servicio de Neumología, Hospital Universitario Gregorio Marañón. Madrid, España.

(2) Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.

(3) Servicio de Neumología, Hospital Universitario 12 de Octubre. Madrid, España.

(4) Servicio de Neumología, Hospital Clínico Universitario San Carlos. Madrid, España.